

VICENTE INSA GALLEGO (Onda, 1938)

Vicent Estall i Poles

Director del Museo del Azulejo “Manolo Safont”

Vicente Insa Gallego (Onda, 1938) forma parte de una gran generación de ceramistas o pintores de cerámica y azulejos que, nacidos alrededor de la Guerra del 36 (poco antes, en la postguerra o durante la misma), han dedicado su vida a la creación artística, aunando el noble oficio del barro y los esmaltes con el arte.

De muy pequeño se destacó por su afición al dibujo y, viviendo en Onda, era lógico que se interesara por la cerámica. De su calidad como dibujante nos hablan sus antiguos cuadernos de dibujo (tamaño cuartilla) donde se pueden apreciar multitud de bocetos a lápiz, carboncillo y plumilla de la adolescencia.

Fue a la escuela en la antigua casa Abadía (Calle de los Ángeles) con Don Viriato y después al colegio público Baltasar Rull. De este modo, en 1953, con 15 años, entro de ayudante en el taller del ceramista Manolo Safont, el de la casa del Raval de San José. Con Safont estuvo hasta febrero de 1955. En aquellos años Manolo Safont estaba realizando, entre otras obras, el gran mural de azulejos para la fachada de la Iglesia de la Asunción de Sueras. El joven Vicente Insa, aunque no pintó ningún azulejo del mural, sí ayudó a Safont en diversas tareas propias de un aprendiz: trasladando los azulejos pintados a la fábrica de El Bólide, pinchando estarcidos, perfilando los dibujos y realizando algún que otro color.

En febrero de 1955 ingreso en el taller del ceramista Vicente Abad Pradells, situado en la carretera, a la entrada de la población y fundado por el ceramista Vicente Abad Navarro (Castellón, 1880-Onda, 1946). Todavía se conserva el edificio, al lado del modernista almacén de azulejos La Moderna de A. Zarzoso, con las bonitas y coloristas aplicaciones de azulejos de estilo barroco en la fachada.

El taller de cerámica de Vicente Abad Pradells, ceramista e hijo del anterior, fue una verdadera escuela de formación y aprendizaje para varias generaciones de ceramistas y, con toda seguridad, fue la “continuación” de la tan llorada Escuela Provincial de Cerámica de Onda, cerrada en 1938 a causa de la Guerra Civil. Por el taller de Vicente Abad Pradells pasaron todo un rosario de grandes ceramistas ondenses, como Amadeo Benedito, Joaquín Puchal, Miguel Tolosa, Rosendo Esteller, Vicente Adelantado, José Albella, Vicente Aguilera, Casto Blasco, Vicente Insa. Por su parte, otros dos hijos de Vicente Abad, Elodia y Manuel Abad Pradells, encabezaron un taller de cerámica en la actual calle del ceramista Abad, en el que se formaron a Salvador Vives Roca, Rafael Diago Abad (hijo de Elodia Abad) y Manuel Abad, todos ellos destacados ceramistas también.

Con 23 años, Vicente Insa fue a Castellón a realizar el servicio militar, “la mili”, siendo de la quinta del 52-53. Después de la mili, 1962, volvió al taller de Abad, hasta el cierre del mismo unos meses después por defunción.

Con el cierre del taller de Abad decidió establecerse por cuenta propia. En un primer momento se dedicó a trabajar en su casa de la Plaza Rei En Jaume número 5. Después en la vivienda de una tía en la calle Ribesalbes número 7 bajo. Finalmente, en 1962, y de forma definitiva, instaló su taller en la Calle Vila-real número 13. En 1969, ya instalado como ceramista, se casó con Manolita Alfonso Miravet. Fruto de este matrimonio son sus dos hijas, Olga y Beatriz.

Durante bastantes años tuvo que ir a cocer los azulejos a diversas fábricas, al igual que otros ceramistas ondenses. La primera fábrica donde llevó a cocer azulejos fue a la fábrica del Progreso Industrial (conocida como la fábrica de Mora), enfrente de la Font de la Força. Otras fábricas donde

pudo cocer azulejos, a tanto la pieza fueron: la de Rochera (antigua fábrica de Barrachina-La Valenciana), La Glorieta y Villar en la Calle Cervantes, la de Nebot y El Molino, en la Carretera de Ribesalbes...

De igual manera, las fábricas suministraban los azulejos bizcochados. Los colores los adquiría en el establecimiento de Joaquín Olucha y después en Colores Blythe, así como también en las propias fábricas de azulejos que se producían sus propios colores.

Años más tarde, en 1986 instaló una mufla en el taller.

Trabajó también como pintor ceramista durante 10 años (1975-1984) en la fábrica Azulejos Artísticos situada al lado de la carretera, después de pasado "el desmonte".

No obstante, para quien más trabajó bajo pedido con diferencia fue para la empresa de cerámica de Ramón Castelló, cuyo comercio principal estaba en Valencia, justo al lado del Museo Nacional de Cerámica. En la plaza adjunta al Palacio del Marques de Dos Aguas, llamada Rinconada de Federico García Sanchiz, todavía podemos apreciar una obra de Vicente Insa, una reproducción de un azulejo de oficios (8x7 azulejos de 20x20 cm) con la figura de un alfarero en el torno y cenefa barroca. En unas hojas de catálogo de la firma Ramón Castelló podemos observar multitud de muestras, motivos y escenas, etc.. pintados por Vicente Insa, aunque no figure su firma dado el carácter anónimo de este tipo de producciones.

También en Valencia, justo debajo de la torre de Santa Catalina, uno de los lugares más concurridos de Valencia, podemos apreciar un panel de azulejos con una magnífica horchatera valenciana que, aunque no esta firmada, es obra de Insa.

En la misma ciudad, en la parroquia de San Vicente Mártir se pueden admirar varios magníficos mural de azulejos, así como un interesante zócalo de estilo barroco en la estación de trenes de la Generalitat Valenciana, por citar algunos ejemplos.

También realizó encargos para muchas casas importantes de cerámica de Barcelona, como la Coral, cerámicas Vallvé, Paysa, etc... así como para muchos particulares.

En Onda, tenemos obras suyas en el Calvario (la segunda caída de Cristo, 4x4 azulejos de 15x15 cm) y en la Ermita del Calvario una excelente representación de la escena Jesús es Azotado, patrocinado por la familia Mezquita Forés, y fechado en marzo de 1986. Este panel presenta 9x8 azulejos de 20x20 cm, curvado en su lado superior.

También podemos apreciar algunos rótulos como el de la Unión Musical en la Calle Cervantes, el rótulo de la extinguida fábrica Azulejos Artísticos (hoy día tapado por propaganda del circo) y en el interior del Bar Gallego.

Vicente Insa ha participado a lo largo de muchos años en numerosas exposiciones colectivas organizadas por diversas entidades como el Ayuntamiento de Onda, la Caja Rural N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Esperanza de Onda, en el CEAM de Onda y Ayuntamiento Vila-real. También ha participado en las muestras realizadas por la Asociación de Artesanos, en 1981 y 1995, en las sedes de las Cámaras de comercio de Valencia y Castellón. Y como no, también participó en la legendaria exposición de ceramistas ondenses con 34 pintores en la Caja Rural de Onda entre el 17 de diciembre de 1988 y el 8 de enero de 1989.

Su obra se encuentra muy dispersa y resulta complicado el poder hacer un inventario y el consecuente estudio de la misma. No obstante, vamos a intentar realizar una clasificación previa de la misma a partir de las piezas que conocemos. Interesa apuntar su pasión por los grandes pintores clásicos.

sicos españoles Sorolla, Murillo y Velázquez, los cuales influyeron mucho en su obra que calificamos en líneas generales como figurativa. Aunque también es cierta su admiración por Picasso, Peiró y Dalí, grandes artísticas más contemporáneos.

Podemos clasificar su obra a partir de los motivos representados. De este modo, en primer lugar cabe citar los azulejos sueltos de motivos completos como las series de pájaros, flores o músicos. Otra serie corresponde a las miniaturas, del tamaño de olambrillas, de 5x5 cm, con reproducciones de antiguos soldados, coches antiguos, carruajes, barracas valencianas, locomotoras antiguas, motivos de cocina, carabelas, globos,...

Mención a parte, dentro de este gran grupo, merecen las replicas de los azulejos de oficios catalanes del siglo XVII, de los cuales llegó a producir enormes cantidades

Otra serie corresponde a la reproducción fiel de los paneles con escena campestres de cacerías de azulejos catalanes de los siglos XVIII y XIX conservados en el Museo de Martorell, plasmadas en varios formatos y tamaños. Podemos ver uno de gran formato (8x5 azulejos de 20x20 cm) en un establecimiento de la ciudad de Canals (Valencia).

Otro grupo es el de los paneles compuestos por varios azulejos como los bodegones de frutos y animales muertos, o la recreación de diversas bucólicas. Otro conjunto es el que pertenece a la cerámica devocional, distribuida por gran parte de la geografía valenciana y catalana, como los paneles en azul de las Virgen del Castillo de Chiva o la del Patrocinio de Penáguila, vírgenes de Guadalupe, vírgenes románicas, Iconos rusos, etc, a las que se suman las ya citadas de Onda y Valencia.

También interesante, pero de menor fuerza cromática por su sencillez, son las series de letreros y rótulos resueltos con cenefas de rocalla.

Posteriores son los azulejos de 35x25 con diversas escenas centrales: bailarinas y cabezas de perro. Una cita a parte merecen los dibujos a plumilla (en azul o en negro) con recreaciones de algunas de las universales escenas del Quijote de G. Doré.

Cabe señalar en otras obras su incursión en el mundo de figuración más moderno, no tan realista, incluso con cierta tendencia al cubismo y al futurismo.

Finalmente, y como no podía ser de otra forma, la temática ondense constituye otro importante repertorio, con las típicas vistas del Castillo, Font de Dins, Portal de San Pere... y por supuesto, el Ermitorio de El Salvador y el propio Santísimo Salvador.